



Remedios crueles

La industria detrás de la producción de bilis de oso y cómo ponerle fin



Portada: Una osa sin nombre, de 14 años de edad, que mira a través de su jaula.

Créditos de foto: World Animal Protection / Tim Gerard Barker

Prefacio

La demanda de animales silvestres para ser utilizados en la medicina tiene sus raíces en usos tradicionales o en creencias. Se basa en la especulación de que partes de animales silvestres pueden curar enfermedades; lo que estimula el comercio mundial de vida silvestre y ha llevado a la cría de animales silvestres, tales como los osos, a escala industrial. Esto no sólo causa sufrimientos inimaginables a millones de animales, sino que también pone a cada persona en el planeta en riesgo de contraer enfermedades zoonóticas que se originan en animales.

Con el COVID-19, el más reciente de una serie de brotes de enfermedades de alcance global, cuyo origen se cree que estuvo en animales silvestres, ya no se puede ignorar el vínculo entre la explotación de animales silvestres y los riesgos para la salud a escala mundial.

El sesenta por ciento (60%) de las enfermedades infecciosas emergentes son zoonóticas. Se cree que el 70% de estas enfermedades zoonóticas provienen de animales silvestres^a. La estrecha cercanía de los seres humanos con los animales silvestres eleva el riesgo de infección^b.

No todas las enfermedades zoonóticas tienen que ser enfermedades emergentes o convertirse en pandemia para causar un sufrimiento grave. Colectivamente, las enfermedades zoonóticas son responsables de más de dos mil millones de casos de enfermedades humanas y más de dos millones de muertes de personas cada año^c. Esto incluye la cría de ganado por la cual la gente está regularmente en estrecho contacto con animales. Cuando estos animales son tenidos en malas condiciones de bienestar, aumentan sus posibilidades de desarrollar enfermedades que produzcan zoonosis, como tuberculosis, leptospirosis o encefalopatía espongiforme bovina.

La cría de animales silvestres, como la de los osos por su bilis, combina dos factores críticos que favorecen la aparición de zoonosis: el manejo de animales en estrecha cercanía y el mantenimiento de los animales silvestres en malas condiciones. Esta combinación aumenta el riesgo para la salud pública.

Para responder al brote de COVID-19, el gobierno de China ha recomendado, entre muchos medicamentos tradicionales (MT) a base de plantas, un producto farmacéutico de bilis de oso para el tratamiento de síntomas graves causados por COVID-19^d. Es trágico e irónico que el gobierno chino recomiende el uso de un producto proveniente de la fauna silvestre para tratar los síntomas de una pandemia originada por el uso de animales silvestres.

Pedimos al gobierno chino que limite sus recomendaciones basadas en los MT a los abundantes remedios viables a base de plantas, reconocidos como sustitutos de los productos provenientes de animales silvestres.

Este es el momento para que gobiernos, organizaciones y naciones se unan con el fin de prohibir el comercio mundial de vida silvestre, incluso la vida silvestre utilizada para la medicina como la cría de osos. Esto pondrá fin al terrible estrés y sufrimiento de los animales, lo cual crea un caldo de cultivo letal de enfermedades y ayuda a prevenir el riesgo de futuras pandemias, una crisis muy real que todos estamos viviendo hoy.

En 2020, tanto China como Vietnam han establecido prohibiciones temporales al comercio de animales silvestres para el consumo de alimentos. Sin embargo, a menos que estas prohibiciones sean permanentes, se apliquen adecuadamente y sean integrales mediante la inclusión de todos los usos de animales silvestres, tal como la utilización de partes de animales en la medicina tradicional, el riesgo siempre estará presente.

Jan Schmidt-Burbach, PhD, DVM
Global Head of Wildlife Research and Animal Welfare (Director
Global de Investigación de la Vida Silvestre y Bienestar Animal)

^a Jones KE, Patel NG, Levy MA, Storeygard A, Balk D, Gittleman JL, Daszak P; Global trends in emerging infectious diseases; *Nature*, 451(990-993), 2008

^b Schmidt-Burbach J, Watkins V, D'Cruze N; The Disease Costs of Wildlife Market - A Perilous Price to Pay; *Commonwealth Veterinary Journal*, 2014

^c Grace D, Mutua F, O'Chungo P, Krusko R, Jones K, Brierley L, Lapar L, Said M, Herrero M, Phuc PM, Thao NB, Akuku I and Ogutu F; Mapping of poverty and likely zoonoses hotspots; Zoonoses Project 4; Report to the UK Department for International Development; 2012

^d Chinese Center For Disease Control and Prevention; 新型冠状病毒肺炎诊疗方案（试行第七版）; 2020; http://www.chinacdc.cn/jkzt/crb/zl/szkb_11803/jszl_11815/202003/t20200305_214142.html

Resumen ejecutivo

Sacados de su entorno natural o criados en cautiverio, confinados en pequeñas jaulas, privados de su vida en la naturaleza y de sus comportamientos naturales, padecen de una mala salud y de enfermedades...

No es fácil leer las descripciones de la vida de los osos criados legal e ilegalmente para extraerles la bilis de sus vesículas biliares. Sin embargo, tal sufrimiento tan terrible es la chocante realidad de unos 24,000 osos criados para la medicina tradicional china en Vietnam, Myanmar, China, la República Democrática Popular de Laos y Corea del Sur. Su bilis se utiliza para tratar una serie de enfermedades y problemas de bienestar que van desde el cáncer de hígado hasta la resaca.

Sólo en China la industria legal de bilis de oso tiene un valor de más de mil millones de dólares y está operada por grandes compañías farmacéuticas de renombre. El comercio ilegal de bilis de oso abarca países como EE.UU., Canadá, Japón y la mayoría de los países que limitan con China; un comercio que también amenaza a las poblaciones de osos silvestres.

Sin embargo, la diferencia entre los productos legales e ilegales a menudo no es muy clara. Creemos que, en algunos casos, los productos legales pueden contener bilis obtenida y comercializada ilegalmente, así como bilis proveniente tanto de osos silvestres y como de cría.

Investigación de la industria

Este informe de World Animal Protection es un examen amplio de la industria, realizado entre 2015 y 2018. Mediante once estudios, hicimos una investigación sobre el comercio en los países donde este se realiza, sobre la demanda de productos de bilis de oso y sobre los principales centros de fabricación de bilis: China y Japón.

También analizamos las leyes internacionales y nacionales que protegen o no protegen a los osos que son objeto del comercio. Entrevistamos a más de 6,000 consumidores de bilis de oso y a miembros del público sobre sus actitudes en relación con la cría de osos y el uso de la bilis. Esto reveló que muchos considerarían alternativas herbarias si fueran efectivas y tuvieran precios competitivos.

Nuestros investigadores identificaron 32 alternativas herbarias al ácido ursodesoxicólico (UDCA por sus siglas en inglés), el ingrediente médicamente activo de la bilis de oso, ya incluido en la literatura médica de referencia de la medicina tradicional china. Aunque aún no se ha promovido ampliamente entre los consumidores de bilis de oso, estas alternativas son capaces de reemplazar la bilis de oso en el mercado y poner fin al sufrimiento de miles de osos.

Sufriendo en cifras

La mayoría de los osos tenidos en cautiverio por su bilis se encuentran en China, donde las granjas legales para la cría de osos tienen alrededor de 20,000 de estos animales; otros, unos 2,000, tal vez son criados ilegalmente. En 2019, en total, 436 osos se tenían en granjas en Vietnam, donde la extracción de bilis es ahora ilegal y está en declive, pero todavía se sigue dando ilegalmente. Alrededor de 116 eran tenidos en granjas de la República Democrática Popular de Laos y 120 en Myanmar. Las granjas de Myanmar y la República Democrática Popular de Laos, que limitan con China, cuentan con una fuerte inversión china.

En total, 479 osos permanecen en granjas surcoreanas para ser sacrificados por sus vesículas biliares que contienen la bilis. Sin embargo, el número de osos criados en Corea del Sur está disminuyendo considerablemente. El gobierno de Corea del Sur está eliminando gradualmente la cría después de trabajar con World Animal Protection y Green Korea United para esterilizar todos los osos cautivos todavía existentes en las granjas de osos.

Las poblaciones de osos silvestres también se ven afectadas por la industria de la bilis; algunos consumidores creen que la bilis silvestre es más potente. En los países asiáticos donde son criados, los osos negros asiáticos y los osos malayos son cazados y asesinados por sus vesículas biliares; otros son cazados y llevados vivos a las granjas. Debido a que estos osos enfrentan un alto riesgo de extinción, la caza representa una grave amenaza para la supervivencia de ambas especies. Los osos salvajes también son cazados y asesinados en los EE.UU., Canadá, Japón y Rusia por sus vesículas biliares.

Crueldad de la extracción

En China, la bilis de oso es comúnmente extraída de osos vivos, repetidamente inmovilizados, mediante la "técnica de la fístula de goteo libre". Esto implica insertar un catéter de acero inoxidable a través de una fístula creada quirúrgicamente para producir un canal que conduce directamente a la vesícula biliar. El líquido se drena diariamente. Es tan doloroso que quienes lo han observado hablan de la agonía que sufren los osos que tiemblan y gimen durante todo el proceso de drenaje.

Los osos de cría también sufren intensamente por heridas quirúrgicas infectadas, hernias, tumores, deformidades óseas, parásitos y otras afecciones, incluso el cáncer de hígado. Sin embargo, encontramos que los consumidores siguen siendo en gran medida ajenos al sufrimiento de los osos y a los riesgos para la salud humana. La mayor equivocación es creer que las grandes compañías farmacéuticas de renombre involucradas en la producción de medicamentos de bilis de oso tengan altos estándares de bienestar y seguridad.

Sólo en China la industria legal de bilis de oso tiene un valor de más de



millones de dólares estadounidenses

Nuestros principales resultados

Productos y comercio

Nuestros investigadores encontraron una demanda persistente de productos legales e ilegales de bilis de oso en todo el mundo. La mayor demanda de productos de osos proviene de ciudadanos chinos y vietnamitas, inclusive de ciudadanos chinos que viven en otros países o son turistas en el extranjero.

Se encontraron productos de bilis de oso a la venta en Canadá, Estados Unidos y Japón. Las existencias variaban desde productos crudos de osos, como bilis en polvo, bilis líquida o vesículas biliares, hasta medicamentos fabricados que contenían bilis. Todos los productos manufacturados parecían haber sido producidos en China o en Japón, mientras que los productos crudos de bilis se declararon originarios de Rusia, Estados Unidos, Canadá, Austria o China. Esto sugiere que China y Japón están exportando principalmente productos farmacéuticos fabricados de bilis de oso, mientras que los productos crudos de bilis pueden provenir de una variedad de lugares, incluyendo poblaciones locales de osos.

Actitudes complejas de los consumidores

Las actitudes del consumidor con respecto a la bilis de oso son complejas. Por ejemplo, nuestra investigación en China encontró que los consumidores de este país, pertenecientes a grupos de élite con alta educación y altos ingresos, tenían el mayor grado de conocimiento de esta industria. También tenían el mayor deseo de prohibirlo y de participar en la protección de los osos. Irónicamente, este mismo grupo demográfico también mostró la mayor proporción de consumo de productos a base de bilis de oso.

Asimismo, encontramos que la mayoría de los consumidores chinos creían firmemente en la eficacia de los productos de bilis de oso. Estaban influenciados por anuncios de televisión, familiares o amigos, personal de farmacia y médicos. La mayoría desconocía la crueldad asociada con las prácticas de cría de osos. Creían que las condiciones para los osos eran apropiadas y que las grandes empresas proporcionaban mejores productos y un ambiente mucho mejor para los animales.

Fue interesante el hecho de que la mayoría de los consumidores mostraron una notable disposición a cambiar a alternativas sin bilis de oso cuando se convencieron de que estas se comparaban bien con aquellas a base de bilis en cuanto a eficacia, conveniencia y precio.

Las proyecciones sobre el comportamiento de los consumidores de la población urbana china sugieren una disminución general del deseo de consumir bilis de oso. Sin embargo, nuestras investigaciones no se extendieron a las poblaciones rurales. El noventa por ciento de los que la han consumido en el pasado dijo que no lo hará en el futuro. Esta tendencia de no consumo está respaldada por un estudio anterior que mostró que entre el 60% y el 70% de los consumidores chinos y vietnamitas podría verse influenciado a abandonar el consumo de bilis.

Con tales hallazgos cuantitativos del estudio, es probable que si la gente comprende la crueldad que padecen los osos en las granjas muestre una mayor oposición a la cría de estos animales. Sin embargo, para apoyar tal oposición, es crucial que estén disponibles y se conozcan sustitutos viables a la bilis de oso.

La cría de osos, la bilis y la ley

En el ámbito internacional, el comercio de osos y de partes de sus cuerpos está regulado por la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES, por sus siglas en inglés). Las especies que figuran en la lista del Apéndice I de la CITES, tales como el oso negro asiático, son las más amenazadas entre los animales incluidos en dicha lista de la CITES. No está permitido el comercio internacional de especies incluidas en el Apéndice I, ni tampoco el comercio de sus partes. Sin embargo, las leyes internas de China, la República Democrática Popular de Laos, Myanmar y Corea del Sur permiten tener a osos negros asiáticos en cautiverio y criarlos para obtener su bilis.

Desafortunadamente, es comparativamente fácil disfrazar productos, o partes de osos incluidos en el Apéndice I de la CITES, como procedentes de especies de osos que tienen una protección menos estricta. Debido a la dificultad de rastrear el origen de las partes de osos, la bilis de oso proveniente de especies protegidas puede comercializarse con el pretexto de que es legal donde existe un mercado legal de dichas partes. En Japón, esta investigación identificó muchas partes de osos con rutas comerciales sospechosas que indicaban tal disfraz.

Poner fin a la crueldad – promover alternativas

Existen pruebas de la disminución en la demanda de productos a base de bilis de oso en Vietnam y Corea del Sur, gracias a la acción gubernamental y de las ONG. Sin embargo, la miseria y el sufrimiento causado a los osos, debido al comercio de la medicina tradicional china, están lejos de llegar a su fin.

El mercado legal de la bilis de oso en China apoya a las granjas, las cuales mantienen a más de 20 000 osos en malas condiciones. La demanda del mercado chino también está impulsando a las industrias de cría de osos en países vecinos como la República Democrática Popular de Laos y Myanmar, así como la caza furtiva de osos en otros países.

Para proteger a los osos de este sufrimiento inaceptable, los gobiernos, cuyos países apoyan el comercio y la cría de osos por su bilis, deben tomar las siguientes medidas urgentes:

Cumplir con las resoluciones y decisiones de la CITES para reducir la demanda en el comercio ilegal de productos que contengan partes de oso y derivados.

Asegurarse de que sus ciudadanos comprendan plenamente los problemas de bienestar y conservación causados por los productos de medicina tradicional china que contienen bilis de oso.

No incentivar o, preferiblemente, prohibir la promoción y la publicidad de productos de bilis de oso.

Promover sustitutos de la bilis de oso, que sean sintéticos benignos o a base de hierbas.

Implementar políticas para prevenir la cría de osos en cautiverio y una mejor protección de los osos silvestres contra la caza furtiva.

“Hacer que la gente en todo el mundo sea consciente de lo que implica este terrible sufrimiento y de las alternativas eficaces disponibles es clave para reducir la demanda de productos a base de bilis y poner fin a la cría de osos para siempre”.

Las empresas que fabrican productos de bilis de oso o comercian con estos, así como los médicos tradicionales y los consumidores también deben proteger a los osos mediante la aplicación de políticas más estrictas. Asimismo, deben promover o solicitar sustitutos, que sean sostenibles y viables, de la bilis de oso cuando se necesiten en medicina.

Al final de este informe, explicamos en detalle recomendaciones específicas para ellos y para los gobiernos de Canadá, China, Japón, República Democrática Popular de Laos, Myanmar, Corea del Sur, Estados Unidos y Vietnam.

De forma alentadora, nuestra investigación muestra que muy pocas personas mantienen una actitud neutral o favorable hacia la cría de osos cuando es consciente de la crueldad de la industria. La extracción de la bilis de oso desafía directamente los principios morales del público.


Hacer que la gente en todo el mundo sea consciente de lo que implica este terrible sufrimiento y de las alternativas eficaces disponibles es clave para reducir la demanda de productos a base de bilis y poner fin a la cría de osos por siempre.

Abajo: Este oso negro asiático se ha mantenido cautivo en una jaula muy pequeña durante toda su vida y se ha utilizado para la extracción de bilis hasta que esta práctica se declaró ilegal en Vietnam en el 2005. Créditos de foto: World Animal Protection / Tim Gerard Barker



World Animal Protection


Apdo. Postal: 516-3000,
Heredia
Costa Rica

 +506 2562-1200

 info@worldanimalprotection.org

 W: worldanimalprotection.cr

 / [ProteccionAnimalMundial](https://www.facebook.com/ProteccionAnimalMundial)

 / [proteccion_animal_mundial](https://www.instagram.com/proteccion_animal_mundial)

 / [MovemosalMundo](https://twitter.com/MovemosalMundo)

 / [wspalatinoamerica](https://www.youtube.com/wspalatinoamerica)

Copyright © World Animal Protection

04.20

World Animal Protection is the operating name of World Society for the Protection of Animals. Company Limited by Guarantee in England and Wales, Registration No. 4029540. Registered Charity 1081849